

## LUZAGA. LA CUESTIÓN NOMINATIVA DEL MUNICIPIO DE GUADALAJARA

Enric Cabrejas Iñesta

© 2014

**Resumen:** La investigación presentada trata sobre el origen de la denominación primigenia de la ciudad de Luzaga. Establece la onomástica de la villa y restituye el origen etimológico del nombre para la alcarreña población de Luzaga. Y es que como bien podrán constatar y abundantamente nuestras ciudades ibéricas fueron en realidad claros *Teónimos* en la antigüedad y fueron dados en su mayoría en la temprana edad de bronce. Aquellas antiguas denominaciones aunque alteradas pero reconocibles aun hoy, son y constituyen nuestras actuales toponimias. Y todas estas ciudades ancestralmente quedaron bajo amparo y protección, dedicadas al culto de las primordiales deidades de los iberos y de los celtíberos. Por otro lado, algo completamente lógico y perfectamente entendible, ya que para ellos no hubo nada más importante que poder expresar y dar cabida en su fervor religioso, a contentar y dar adoración plena a sus dioses. Y con anterioridad les presenté otras también, pero aquí lo que se dirime es el caso preciso de la ciudad celtíbera de  $\uparrow\uparrow\Psi\Downarrow$  conocida y traducida por «Lutia».

**Palabras clave:** Luzaga, el bronce de Luzaga, Guadalajara, Lutia, Leto, Santa Lucía, onomástica, etimología, toponimia, teónimo, Iberia, iberos, celtíberos, Celtiberia, Hispania.

**Abstract:** This research addresses the origin of the primordial city name's Luzaga. Sets the name of the villa and restores the etymological origin of the name for the «alcarreña» Luzaga population. And regarding this I noted that as well our ancient Iberian cities were given clear *theonyms* and mostly in the early Bronze Age. These cities were under the shelter and protection and dedicated to the worship of the primary deities of the Iberians and of the Celtiberians. On the other hand completely logical and perfectly understandable because for them there was nothing more important to express and accommodate to satisfy their feared gods. And previously I presented other but now what is at issue here is the precise case of the Celtiberian town luYa and translated by  $\uparrow\uparrow\Psi\Downarrow$  «Lutia».

**Key words:** Luzaga, Bronze Luzaga, Guadalajara, Lutia, Leto, St. Lucia, onomastics, etymology, toponymy, theonym, Iberia, Iberians, Celtiberians, Celtiberia, Hispania.



El asunto que nos ocupa en esta investigación específicamente es el origen de la denominación del nombre primario de Luzaga, es decir que mi objeto es establecer la onomástica de la villa y restituir el origen etimológico cierto para la población de Luzaga, sin embargo para que pueda comprenderse bajo qué presupuesto se sostiene mi exposición y la solidez de todo mi argumentado en su completa magnitud, se hace necesario que mencione ineludiblemente que el día 21 de Abril de 2012 descifré la lengua íbera, concretamente a partir de la escritura ibérica septentrional. Averigüé que justo el texto de *El Bronce de Luzaga* estaba compuesto por 124 signos que formaban 24 vocablos. Estos se componían a su vez de acrónimos o dicho de otro modo sintagmas primordiales con 45 palabras significadas. Más 16 signos de puntuación escritos en ocho párrafos. Cabe señalar que los expertos y bajo mi modesta opinión cometieron un error crítico, creyeron que las escrituras íberas y celtíberas se escribían con palabras supuestamente celtas, cuando en realidad son acrónimos o sintagmas compuestos esencialmente de dos, tres y hasta cuatro vocablos de significación. No eran palabras sino frases. Sí, justamente oraciones. Algo nada celta y por otro lado completamente heleno. Y mientras se sigan transcribiendo a unas supuestas palabras celtas o latinas, tal y como se ha venido haciendo hasta la fecha, nada encaja. Por el contrario descubrí que el texto se podía leer y comprender en una coherencia perfecta y completa. Además se podía contrastar científicamente a través de la lengua griega antigua al cruzarla con la helena *frigia* que está contenida en el idioma griego *Koiné*, en sus evidencias *frigia-lidia-doria*, ya que la escritura ibérica septentrional o celtibérica no tiene su origen en una lengua celta sino en las raíces de la proto-lengua griega *frigia*. Compruébenlo, por favor.

Gracias a ello, hoy, miles de años después pude establecer con precisión el origen de la primigenia denominación de Luzaga, y para contextualizarlo mejor les aportaré algunos datos de interés sobre la materia del texto y el marco histórico concreto en el cual éste se desarrolla, aunque sin profundizar en ello ya que digamos no es el objeto primordial de este estudio. Ustedes pueden encontrar mi transcripción completa del texto de *El Bronce de Luzaga* si lo desean on-line en *Academia.edu* o en mis diversas publicaciones y libros. Lo que se pretende con este comunicado que ahora les presento es conocer y mostrar por vez primera cuál es el significado –en sus orígenes– del nombre de Luzaga, y si acaso lo tuviera. Para ser válido debe ser específico, no puede ser ambiguo y debe partir de premisas absolutamente fiables, en este caso créanme que lo son, únicamente que su planteamiento central es inédito también en cuanto a que no se sustenta en la historiografía dada por oficial, y con la cual desde mis deducciones mantengo una discrepancia honestamente manifiesta. Así pues, para mi cometido primero presentaré una breve exposición histórica basándome en el texto encontrado en la villa de Luzaga, a continuación les expondré la argumentación del mismo bajo mi punto vista y les reservo para el final unas trascendentes y excepcionales conclusiones. Miren, lo que pretendo es explorar la verdad, entendida como un hecho cierto, y ese es mi compromiso. Alcanzarla mediante el razonamiento y si no coincide con las tesis que se dieron por válidas anteriormente, al menos yo no voy a respaldarlas, dado es obvio que esto se hizo sin la debida comprobación. Pues miren, tiendo al examen permanente aún sea por el lado más inusitado.

Así que será bueno primero situarnos frente al ignoto texto del bronce y atender a lo que éste realmente nos describe. Verán, el primer párrafo de la placa encontrada en la villa de Luzaga comienza con el vocablo **ΔΦΞΡΔΨΘΧΜ** y que transcrito al protogriego (frigio) se escribiría de este modo: **Αρεκορατικουβος**. Así que consciente de que se trataría de la articulación resultante de la suma o unión de una parte de las palabras, para averiguar su significado lo que hice a continuación fue dividirlo en cuatro partículas léxicas de significación. Y lo que hallé fue una frase o mejor dicho una mera locución: **Αρε κορα τι κουβος**. Se trata obviamente de un embrionario acrónimo o dicho de otro modo de un sintagma vital escrito con un alfabeto propio ibérico. Uno de los muchos que fueron llamados *epichorikos* y que cada territorio escribiría a su modo, con sus propios caracteres y antes de la unificación de todos los alfabetos griegos en uno único para todos los helenos, el *milesio* o de *Mileto*.

¿De qué trataba ese primer acrónimo? Justo el texto de este bronce comienza con la partícula **ΔΦΞ Αρε** (*Are*) y que es la raíz de un futuro griego que más tarde la escribiría añadiendo un sufijo para significar lo mismo con: **Αρε τε** (*Arete*) que significa «digno». Miren, el segundo vocablo era **ΞΡΔ** es decir traducido al griego frigio **Κορα** (*Kora*) y que significa «dama», «doncella», «mujer» «hija» o pudiera incluso «principal». El tercer lexema es **Ψ τι** (*ti*) y conocía que es un caso genitivo empero es el signo con que ellos se referían a sus dioses, los *Titanes*. ¿Qué ocurría entonces con el vocablo **ΘΧΜ**? Pues esa era la cuarta palabra, y que traducida al griego frigio se escribiría **κουβος** «kubos». En realidad es un adjetivo, se darán cuenta de ello por su desinencia pero sabemos que se usó como un verbo también para «girar los dados». Significaba «cambiar», «dar la vuelta» y este vocablo nosotros lo conservamos aun. Es nuestra palabra hoy de «cubo» pero ¿qué es un *dado* sino un «cubo»? Y aunque no la usamos hoy para referirnos a una acción la conservamos como un sustantivo. Miren, lo tenía delante de mí, pero no era nada fácil ver de qué iba todo *aquello*. Solamente se trataba de reflexionar un poco y era indudable que *aquello* claramente implicaba «girar». Ya lo comprendí, era un «cambio» o «giro». El *bronce* hablaba nada más y nada menos que de *La Sucesión de la Noble Dama*. Luego aquel bronce continuaba con un nominativo: **ΑΡΤΗ** es decir **Καουο** «Cario». Y conocía que la **Καρία** (*La Caria*) fue una región helena antigua relevante de Asia Menor. Seguía con la palabra **ΓΒΕΥ** que en griego frigio se traduce por **Καινει** «Kenei». Esta es una palabra usada por los *celtíberos* que extraviarnos y que se perdió en el tiempo para nosotros, pero los griegos actuales aun conservan la palabra: **κάνει** (*Kanei*) y tanto en celtíbero como en griego significa «hacer». Luego llega **ΞΡΨΑ** que en griego frigio se traduce por **Κορτίκα**. Así pues **Κορτίκα** (*Kortika*) es un vocablo celtíbero cuyo concepto lo conocemos bien y que es relativamente fácil de comprender. Es un pequeño acrónimo que se divide de este modo: **Κορτίκα**. Nótese que al unirse en un acrónimo se perdía la doble «κ» y ya no se repite. Con **Κορτί** expresan a «La Corona» «La Monarquía» «La Corte» o «La Casa Real». Es la población donde reside el rey o alguien similar, y donde tiene en ella su gobierno. Todo se hacía comprensible entonces, y parecía cobrar significado pero ¿de qué iba aquello? Ahora llegaba **ΓΤΨΔΓΜ** es decir **Λουτιακει**. ¿De **Λουτια** «Lutia»? pues es el nombre de la

ciudad celtíbera que actualmente se relaciona con la antigua ciudad de *Luzaga*. Así que la descompuse en ΛΟΥΤΙΑ ΚΕΙ. Sabemos que los *Kar* o *Cario* poblaron ciudades en toda Asia Menor, entre otras *La Caria*, *Lydia*, *Lycia* y *Lykia*. ¿*Lytia* en la península ibérica? ¿La ciudad de la *luz divina*? Sí, porque ΨΔ es decir «Tía» justo significa *diosa* o *divina*. Sé que en acento cario ΚΕΙ significa «de» o bien «ahí». El frigio era distinto dialectalmente al griego clásico por su acento griego cario. Ellos escriben ΚΕΙ (*kei*) con /e/ y en griego escriben ΚΟΙ con /a/. Hoy queda patente que esa peculiar resonancia de la sonoridad del fonema /e/ está presente de un modo vivo y de manera prominente en nuestro idioma español desde el principio, es una de nuestras principales peculiaridades y distingo como idioma, y aquí tienen una más que probable explicación de donde ese esencial común acaso pudiera proceder.

Tras estas necesarias y pertinentes aclaraciones abandonaremos aquí el texto del bronce y nos centraremos en el estudio del topónimo de *Lutia*, con el cual esta vez sí que parece tener consenso de que se trata posiblemente de la denominación primigenia de *Luzaga*, no sin antes con respecto a esa *Lutia* histórica remarcar que fue una ciudad celtíbera que decidió prestarse en ayuda a la mítica *Numancia* en su valerosa resistencia contra *Roma*. Y con respecto a los celtíberos *Diodoro de Sicilia* (*Historia Universal* 5, 33-34) nos dijo: «... cubren sus cabezas con cascos bronceos, adornados con rojas cimeras.» ¿Se adornaban con plumas los cascos? ¿Los iberos y los celtíberos? ¿Fue eso cierto? Miren, fueron precisamente los *Cario* (frigios) y los *Carico* (cretenses) los primeros en adornar sus cascos con grandes penachos y que más tarde imitarían en todo el mundo *heleno*, incluyo a los romanos que también lo fueron, aun sin su propio conocimiento o mejor dicho reconocimiento de filiación, pero de ningún modo los guerreros celtas.

## NUEVOS HALLAZGOS

Entonces para profundizar en el estudio que estaba llevando a cabo y para saber más del asunto pensé en dar una pequeña ojeada a otras reliquias ibéricas y cuando di de pleno con la que es llamada: «El Jinete de Moixent» cuando la vi ya no necesitaba mucho más. Lo comprendí todo y si ustedes la ven también lo comprenderán, sospecho. ¡Por favor! Ese guerrero ibero a caballo luce una cresta que ni siquiera los gallos más vistosos del gran corral soñarían para sí mismos. Es tan espectacular que ahora comprendo porque sus enemigos les llamaban «los gallos» cuando en las batallas cubrían sus cabezas con los cascos emplumados. Los combatientes celtas no los usaban y por el contrario se pintaban los cuerpos y el rostro, especialmente con colores de tonalidades azules y blanqueadas.

Después y para recopilar mayor información comparé de los iberos y de los celtíberos su más famosa y temible espada. La conocida con el nombre de «falcata ibérica» y comprobé que era la misma arma que el ΚΟΠΙΣ «kopis» griego-macedonio. Y me aseguré que fuera la misma y no una de parecida. Tanto los *espartanos* como los *macedonios* se servían de ella, entre otros. Se trata de la misma espada y exacta que usó 'Αλέξανδρου es decir «Alexandrú» – el grande – y seguidamente la comparé con las distintas armas de los guerreros celtas y constaté que ésta específica no la tuvieron ni la usa-

ron jamás. Luego supe que los iberos y también los celtíberos llevaban entre sus distintos escudos los populares *ασπίδες* «aspides». ¿Saben cómo se dice hoy aun en griego «escudo»? Pues idéntico. Verán, en las monedas que se acuñaron en las ciudades celtíberas podemos ver frecuentemente lanceros a caballo. En realidad lo que vemos es a un *xystofo*. Literalmente significa «portador de un *xyston*» y que en griego se escribe de este modo: *Ξυστόν*. Era un tipo de lanza de los ejércitos griegos. Medía de 3,5 a 4,25, estaba construida de madera y con la punta metálica. El *xyston* fue justamente también el arma prominente de la caballería íbera y celtíbera.

Más tarde me di cuenta que aquello a lo que durante años se le llamó indiscutiblemente «torque» por los entendidos y refiriéndose a un collar *celta* podían ser perfectamente, dado que no presentaban diferencia alguna, los colgantes y brazaletes de la iberia del este y que hallé catalogados en los museos arqueológicos de *Georgia*. Fue cuando decidí revisar las monedas ibéricas que aun hoy se les atribuye un supuesto origen *celta*, pero entonces llegó lo mejor... ¿Alguien podría explicar por qué extraña razón las monedas de la *Celtiberia* y que jamás vieron un cetáceo llevaron grabadas un delfín? ¿Un delfín en las monedas celtíberas? ¡Sí! Un delfín. A veces hasta un par de ellos. Pues eran los gemelos. Y es que los llamados *celtíberos* que en absoluto fueron celtas, culturalmente al menos, y que en realidad eran *minoicos* y *micénicos* adoraron al dios «Apolo» y éste tenía una hermana gemela, y que se trataba de «Artemisa». Pero algunos pueblos iberos y celtíberos llamaban al dios *Apolo* con otro nombre. Para ellos era «Elio» y que es su predecesor dios *Titán* antes de la llegada de los *dioses olímpicos* de los griegos, y su epíteto o agregado se conoce que por supuesto fue también el *delfín*. Las monedas de la ciudad celtíbera de «Kueliokos» así lo probarían y sólo por poner un simple ejemplo. Llevaban grabadas una cabeza y dos delfines junto con la letra ibérica o sílaba *Ku*. ¿Y eso por qué? Por la sencilla razón de que «kueliokos» se trata cómo no de otro acrónimo: KY · EΛΙΟ · ΚΟΣ. Verán, para ellos KY es «DIOS», EΛΙΟ es el nombre homólogo de «APOLO» y ΚΟΣ es en griego lo mismo que nuestro artículo plural «LOS». Parece incomprensible que algo tan obvio, natural y de sentido común nos pasara inadvertido hasta hoy, sí, pero tampoco voy a quejarme por ello, eso me ha permitido el placer de explicárselo a ustedes. Y es así de sencillo, extraordinario y concluyente. *Elio, Titán dios del Sol* es lo que hay grabado en las monedas celtíberas. Concretamente las que se acuñaron por (*Los del dios Elio*) y que es exacto lo que significa el nombre de *Kueliokos*. Pero aún hay más. Muchísimo más. En las acuñaciones de las monedas de la propia *Lutia* reza cincelado el lema de «*Lutiakos*». Pues bien, este sufijo de «-kos» es el mismo modo en que no sólo ya entonces sino que aun hoy en griego se refieren coloquialmente a un grupo de personas. ¿Les parece extraño? No lo es. Les pongo un sencillo ejemplo con el equipo deportivo griego de *Olympia-kos* y para que no les quepa duda alguna. Lo que ahora me pregunto seriamente es por qué razón los celtíberos usaban artículos al igual como nosotros lo hacemos hoy en la actualidad, cuando se afirmó que la lengua española es la heredera indiscutible del latín y del cual nos consta que éste no los usaba ni tampoco tenía artículos. Eso produce bastante extrañeza y no sé a ustedes pero, da mucho que pensar. ¿Qué es lo que realmente sucedió?

## LOS PRIMEROS CONQUISTADORES DE EUROPA

Cuando hablamos de quienes fueron los primordiales fundadores de Europa de súbito y casi de manera instantánea nos vienen a la memoria y sin dudarlo los griegos y Roma. ¿Por qué? Obviamente porque su impronta como civilizaciones fueron tan relevantes para nuestra cultura en occidente que no admite discusión. Sin embargo, antes de esas dos extraordinarias civilizaciones tan documentadas tuvieron que existir otras muy poderosas pero que la falta de registros escritos nos impide conocerlas con exactitud. Nos quedaron veladas. Aun los clásicos nos informan de ellas y suficiente como para intuir y llegar a comprender de su recia preeminencia. Anteriormente a los audaces griegos y a los invictos romanos tuvimos a los sobresalientes pueblos *frigios*. Fueron una civilización muy importante, más si cabe en nuestro caso y hablando en términos genéricos. No en vano son nuestros antepasados: LOS IBEROS.

### ¿QUIENES FUERON LOS ÍBEROS?

La historiografía oficial afirma que los íberos y los celtíberos son pueblos celtas o celtizados, sin embargo otras culturas de la época bien pudieron haber hecho valer su hegemonía. En ese sentido supimos que en los años de la *Creta minoica* se dio una civilización de gran impronta cultural. Una civilización que fue capaz de desarrollar una de las sociedades más fabulosas que el hombre conoció jamás. Motivo mitológico de gestas y hazañas de héroes y dioses de una futura mitología griega que la consideró lo suficiente vigorosa para adoptarla y asimilarla. Me refiero a los pueblos *frigios* y a los *pueblos del mar*. Posiblemente estos nombres y dichos así no les resulten muy familiares pero seguro que lo ven más claro si añadido que se trata de los pueblos: *cretenses, troyanos, espartanos, tracios, macedonios, lidios, licios, misios, rodios, etc...* Ellos se vieron implicados en una terrible confrontación bélica mundial conocida como *La Gran Guerra de Troya* y es posible, que para muchos lo más sensato fuera emigrar. Vivir en unas nuevas tierras.

### LOS HIJOS MENORES DE TEKE

Verán, sabemos que buena parte de los habitantes de la Creta minoica emigraron a la cercana península denominada para entonces *Teke*, la moderna Turquía. Los cretenses poblaron regiones de toda Asia Menor como *La Caria, Misia, Licia y Lidia* entre otros. Allí, justo en el noroeste peninsular se encontraba Troya. Y en aquellos tiempos a su vez hasta esas latitudes llegaron otros pueblos venidos del noreste. Procedían del Cáucaso: *Iberia, Colchis y Argeti* y fueron llamados por los antiguos griegos con el nombre de *Ἰβηρες* «Íberes» porque poblaban *Ἰβηρία* «Ibería». Una *Iberia* en la península del este. Coincide con los territorios que actualmente denominamos *Georgia y Armenia*, y estaban emparentados con otras poblaciones: *Sharmatia, Scytia, Didoya y Albania*. Sobre el particular el historiador *Ἡρόδοτος* «Heródoto», el llamado padre de la historia, nos informó de que los nativos de *La Caria* y auténticos fundadores de la

región no fueron *Carico* como se daba por entendido sino *Cario*. Miren, los *Carico* llegaron desde Creta expulsados por el Rey Minos y se mezclaron con los *Cario* que llegaron de los confines del Cáucaso. También se aunaron a ellos los *Lidios* y los *Licios* formando un sólo pueblo. Toda esa región tuvo costumbres y una cultura plenamente *Hellas* «Helen». Y se llegó a decir que esos territorios eran demasiado pobres para mantener una gran población y que los *hijos menores* viajaron al extranjero para construirse un nuevo futuro. Ese extranjero y ese nuevo futuro déjenme anunciarles que según sostengo somos nosotros mismos actualmente porque buscaron nuevas tierras tal vez menos bélicas y se lanzaron a la conquista de nuevos territorios por toda Europa en una odisea tanto continental como también marítima. Cuando llegaron al confín del mundo conocido se instalaron en una inédita tierra donde se desplegaron a lo largo y ancho de una nueva *Iberia* y esta vez asentada en occidente. Aquí crecieron y se multiplicaron. Las buenas nuevas no tardaron en llegar y corrieron como la pólvora entre *los pueblos del Mar*. Desde puertos y dársenas del *Adriático*, *Egeo*, *Caspio* y *Negro* zarparon gran cantidad de naves hasta esas nuevas tierras más plácidas, prósperas y generosas. Unos llegaron con sus familias, otros sin ellas, y algunos junto a las niñas huérfanas de los padres muertos en la guerra. Nunca las abandonaron, porque los íberos y los celtíberos no fueron unos bárbaros como hasta hoy se nos ha dado a entender. Entonces llegaron los entonces estrenados conquistadores: los pioneros, los colonos y también los exiliados y los refugiados. Con ellos, ahora los nuevos *íberos*, trajeron sus semillas y su ganado. También sus métodos para extraer el oro de los ríos o su experiencia de moldear los metales. Descargaron toda su inmensa cultura y su lengua que era una *indoeuropea* y desde entonces lo fue tanto para los *íberos* del este como para los *íberos* del oeste pero, escribirla cada cual lo hizo a su propio modo, por ello los lingüistas no pudieron identificarla. La presencia de los *Ιβηρες* «Íberes» o *Ιβηρος* «Iberos» en nuestro país se remonta a mucho antes de lo que jamás pudimos sospechar: Los españoles, los portugueses y parte de los franceses somos una combinación prácticamente igual a la de los cazadores-recolectores europeos del período anterior Paleolítico y Neolítico de ascendencia más reciente de Oriente Próximo y procedentes de Anatolia. No es algo que presuponga sino que lo avalan estudios genéticos realizados por distintas universidades estadounidenses. Son fuentes fidedignas que todos podemos consultar sin ninguna dificultad.

## LA PENÍNSULA IBÉRICA

Por otro lado, el nombre de *Ιβηρία* «Iberia» también lo recibió nuestra península. ¿Y eso por qué? Porque se conocía perfectamente que LOS IBEROS del oeste éramos nosotros mismos, los *Ιβηρες* «Íberes» o *Ιβηρος* «Iberos» del este. ¿Quiénes sino? No se tuvo en cuenta el parentesco étnico entre los íberos occidentales y los íberos del Cáucaso. ¿Quién se atrevería a proclamar abiertamente que nosotros somos pueblos del este? Algunos historiadores de la antigüedad insistentemente así lo apuntaron, si bien es cierto que difiriendo en cuanto a la ubicación exacta. Se sabe que se conocía de un modo muy particular en Georgia y Armenia. Hasta el punto que algunos historiadores del este escri-



bieron respecto al deseo de los patricios georgianos de viajar hasta la península ibérica y con motivo de visitar a sus hermanos de sangre, los íberos del oeste. ¿No les parece asombroso? Y llegados a este punto quise consultar con un investigador, el reconocido documentalista ucraniano de origen ruso *Artem Ivantsov* que en la actualidad realiza una película documental sobre los pueblos *Kartvelian* en su paso por Europa: «*Hola Enric, sí, hubo Giorgi Mtatzmindeli (siglo X) quien escribió sobre los Georgianos Españoles. Mientras otro Mtatzmindeli, Ioane, en el mismo siglo decidió viajar a España, pero no pudo. Esta obra está considerada fundamental para la idea de Iberia-Iveria*». Miren, parece descabellado, es un gran absurdo para todos nosotros. Es inconcebible y lo sé, sólo que sencillamente es la pura verdad. Llevamos tanto tiempo en occidente que desconocíamos y extraviábamos nuestros verdaderos orígenes. Poco he de añadir a lo que *Artem Ivantsov* expresa tan claro en nuestro idioma. Bien, de todos modos no puedo transmitirles la idea de que los *españoles* somos *georgianos* dado que técnicamente no existía Georgia ni tampoco España, sin embargo antropológicamente parte de nosotros y ellos somos los mismos y coloquialmente si me lo permiten les alegraré que las muchachas georgianas y las españolas aun hoy, *taconean* por un igual, con la misma gracia y salero, y eso les garantizo que es bastante difícil de reproducir a nivel mundial. Ahora bien, el propósito no está en molestar a nadie y menos aún que le coja un síncope sólo con oírlo. Siempre podemos dulcificarlo con el socorrido argumento de que ambos *somos descendientes de una raíz común*. Incluso perorar que en el preciso instante de que pisaron nuestras dilectas tierras se dio nuestra más perfecta *Etnogénesis: etnia* (nación) + *génesis* (nacimiento). Y que como se percibe es el proceso por el cual un grupo de seres humanos pasa a ser considerado étnicamente como distinto. Ahora bien, si ustedes son cabales y por tanto lo prefieren sin paños calientes y ante todo están dispuestos a conocer con toda franqueza todo aquello que es verídico, les reitero y pese a que pueda sobrecojer en mayor o menor medida: «ellos y nosotros somos los mismos». Somos *íberos*. Aun es cierto que dicho esto también deberíamos especificar que con el término «íberos» nos estamos refiriendo a un concepto genérico, pues en realidad nosotros nos hemos tomado una parte por el todo. Quiero decir con ello que entonces será muy necesario pormenorizar que en nuestra historia antigua «*no son todos los que están ni están todos los que son*». Eso no es lo que explicaremos en estas exclusivas páginas porque aun es excepcionalmente relevante, con lo que ya he expuesto aquí, será suficiente para situarnos y entender el sustrato en el cual hallaremos una explicación coherente al nombre antiguo de Luzaga, pero déjenme antes especificar que ese *todo* al que denominamos *íberos* es tan abundante que por incluir, prepárense, incluye desde *albaneses* hasta *persas* pasando por una inesperada etnicidad que nunca siquiera se llegó a explicar. Y tal vez no sea necesario renominar a los *íberos* de nuevo, pero sí al menos restituir su auténtico linaje y restablecer su correcta genealogía, dado compartimos con ellos etnia, cultura y también un idioma. Aunque me temo, todavía ni se imaginan cuánto.

## LA RESPUESTA ESTÁ EN UN PEQUEÑO BRONCE

Verán, en Abril de 2012 ocurrió un hecho sin precedentes en nuestra Historia universal. Descubrí que *El Bronce de Luzaga* escrito en *íbero septentrional* tenía su origen

en una lengua proto-griega, concretamente en la *frigia*. Una antigua lengua proto-indo-europea de Asia Menor. Los *celtíberos* grabaron el texto usando un alfabeto *epichorikos*, quiere decirse en este caso —uno ibérico propio— y los vocablos guardaban perfecto significado con el *griego frigio* e incluso con el *antiguo lidio-dorio* contenido en raíces del *griego Koiné*. Son ellos mismos quienes nos confirman al geógrafo *Heródoto* y yo asombrado sólo doy testimonio de ello. Me resulta sumamente emocionante, como es natural. Son ellos y no otros quienes nos dicen ser: ΕΛΛΣ... ΚΑΡΥΟ: ΤΕΚΕΣ. Es decir «*Helenos, Cario de Anatolia*» ¡Sorprendente! Pero éramos auténticos *analfabetos* de la *escritura ibérica* y no lo pudimos siquiera sospechar. Era un debate abierto durante siglos y que los historiadores no pudieron resolver. Lo denominaron *el problema insoluble de LAS DOS IBERIAS* pero la cuestión quedó resuelta en el instante que pude leer una lámina ibérica: «El bronce de Luzaga». Entonces pude constatar que era cierto, que las dos *Iberias* estaban relacionadas entre sí y que entre esas dos *Iberias* finalmente se fundó *Europa*. El mundo quedó listo ya para recibir la llegada de los nuevos y modernos conquistadores.

## LOS DIOSES DE LIDIOS Y CARIOS

Dicho lo cual y antes de pasar directamente a la cuestión nominativa de Luzaga, hay algo más y muy importante que deben previamente conocer y es que aunque con toda probabilidad ustedes ya lo conozcan, déjenme que les añada que APOL LO es una de las deidades más importantes del Panteón griego pero que su origen en cambio no es griego. No lo es. Ese detalle es extraordinariamente importante y relevante en el caso que ahora nos ocupa. El nombre de su madre *Leto* tiene un origen claramente *Lydio* y fue adorada en las costas de toda Asia Menor profusamente y por supuesto en este mismo instante, conoceremos que en *Iberia* o en *Ispanya* naturalmente también.

Para entender aquello tenía una pista transcendental y muy importante en la *Iliada*, abiertamente para mí fue primordial y si hacemos caso a lo que nos reveló Homero. Miren, resulta que nos informó que los dioses *Zeus*, *Ares* y *Apolo* estaban del lado de los *Troyanos* mientras que *Hera*, *Atenea* y *Poseidón* apoyaban a los griegos en la *Guerra de Troya*. Ese determinante indicio fue decisivo porque si daba con los dioses que dieron culto quienes escribieron esos textos iberos y celtíberos podría conocer mejor quienes eran ellos y también cuál era su idioma. Nuestros orígenes quedaban de nuevo y reiteradamente claros y totalmente al descubierto. Al menos en buena parte. Miren, el culto a los oráculos fue introducido en Grecia desde Anatolia, donde se encuentra el origen de la llamada *Sibila* «profetisa» y donde existían algunos de los santuarios para oráculos más antiguos y más conocidos. De Apolo sabemos de un par de enclaves que fueron muy influyentes en su culto: *Delos* y *Delfos*. Y tenemos constancia de que Apolo tuvo gran popularidad a lo largo del Mediterráneo, tanta que hasta los romanos le adoraban. Sus antiguos lugares de culto fueron justo los de DELOS y DELFOS. Y pude comprenderlo gracias a través de averiguar que los iberos le llamaban a Apolo «Pitío» y será necesario que explique de donde procede este nombre de *Apolo Pitio*. El nombre fue tomado de la serpiente Πυθων «Pitón» que vivía escondida en las profundidades de

una cueva y a la que Apolo dio muerte apoderándose de su sabiduría y también del oráculo que custodiaba. Los oráculos, se supone, a partir de entonces se practicaron en la tumba de la Pitón. De ese nombre derivó también el otro de *Πυθία* «Pitia» o «Pitoni-sa», nombre a su vez que se dio a las mujeres que interpretaban las respuestas, es decir *los oráculos*. Al templo de Apolo se le llamaba *Πυθιον* «Pition» y al mismo Apolo en *Delfos* se le salmodiaba como «Apolo Pitio». Según el mito, los *Juegos Píticos* los implantó el propio Apolo tras su triunfo sobre la susodicha *Pitón*.

## PRESENTACIÓN DE CONCLUSIONES

Bien, y por último para establecer las conclusiones, miren, nosotros celebramos el verano sin tener consciencia de ello y lo hacemos quemando, encendiendo hogueras, y saltando sobre el fuego todas las noches de San Juan y de San José. Ya no damos culto a los antiguos dioses, los sustituimos, pero han de saber que los *Titanes* son inmortales, que no se crean ni se destruyen, se transforman. Hoy esos cultos los hacemos en las festividades de los Santos de la Cristiandad pero nuestros mitos siguen con nosotros acompañándonos, aun sea en lo más profundo de nuestro inconsciente. La mayoría de los países del este europeo llaman al *verano* con las distintas variantes eslavas de una diosa: *ΛΗΤΩ* (Leto) «*lato, lyato, ljeto, ljeto, Pemo, Pimo, Pema, Pemo*». Aunque ellos desconocen porqué lo hacen y de su auténtica etimología. Lamentablemente no se ha comprendido todavía ni allí ni aquí, de qué modo fueron denominadas las cosas en la antigüedad. Pero miren, el *verano* fue una de ellas empero no la única. Las ciudades, los pueblos y las villas también lo hicieron de igual modo.

Y es que nuestras antiguas ciudades fueron *Teónimos* en su gran mayoría, estaban dedicadas a los distintos dioses y eran protegidas por ellos. Y ya les presenté algunos con anterioridad pero ahora estamos dirimiendo el caso de la ciudad celtíbera de *ΓΥΤΙΑ* y traducida por *ΛΥΤΙΑ* «Lutia». Y de la ciudad de la *Divina Luz* les hablaré con mayor causa, dado que ya saben que personalmente me resulta muy familiar. «*El Bronce de Luzaga*» es originario precisamente de esa ciudad y es una lámina en la que hay punteada una inscripción que se escribió en celtíbero con un alfabeto *epichorikós*, es decir uno propio y de lengua helena frigia del grupo de las lenguas proto-indoeuropeas. Y hay algo más que debería apuntar porque llama mucho la atención, y es lo siguiente: Pues no sé si se habrán percatado de que ya que del mismo modo la «u» de Karuo la vocalizamos Car/y/o, y del mismo modo que la «u» de Lukia la pronunciamos L/y/cia, pues mucho sospecho que en realidad Lutia también pudiera seguir el mismo patrón que el resto de ciudades de su rango en la antigüedad y en realidad no debiera pronunciarse Lutia sino L/y/tia y esto es así porque la «U» y que se escribe con «Y» griega se articula como una «i». ¿Qué pretendo decir con todo ello? Pues que el verdadero significado del nombre de Lutia es probable que se encuentra en la «luz» de una ciudad de *Guadalajara* llamada *Luzaga* pero que ayer, hace mucho tiempo, fue una ciudad dedicada a la diosa de la *λιτανεία* «Letania». Dicho de otra manera *Lutia* no fue únicamente por la «luz» que también pudiera ser como finalmente podrá quedar demostrado sino por la devoción a la vital diosa caria que «da a luz» *λιτ* «Leto». Miren, justamente son *los cario*,

*los lidios y los licios* quienes daban pletóricos un exorbitado culto a la diosa *Leto*, la madre de Elio (Apolo) – Delfino y Pitio – y que fue la diosa más importante de la antiguamente llamada península de *Teke*, hoy conocida por Anatolia o península de Asia Menor. Pero aún hay una cosa más y muy interesante que se derivó tiempo después. Del mismo modo que la mítica ciudad de Numantía es decir: NUM · AN · TIA y que significa «Diosa, la de muchos nombres» hoy es articulada Numancia, observen que la «b» es hoy una «c». Por la misma razón Lutia debería ser hoy Lucía, porque la «b» también debería ser «c» siguiendo el mismo patrón establecido para todas las ciudades y es obvio que el nombre de Luzaga y (Luz) es una alteración posterior del nombre que transita desde el original y dada por los posteriores y nuevos pobladores de la ciudad pero que sin duda extraordinariamente no renunciaron a su original versión. En la Celtiberia no únicamente Lutia sino que tuvimos otras ciudades dedicadas a la gran diosa Leto, entre ellas «Letaisama» sin ir más lejos.

Miren y no dejen de sorprenderse por lo que voy a revelarles a continuación y en primicia: *Santa Lucia* es una de las ocho mujeres junto a la *virgen María* que se conmemoran por su nombre en la *liturgia* cristiana. Sí, lo han oído bien «LIT · URGIA». Y si lo escribo en griego se trata justamente de *Θεία Λειτουργία* es decir TIA LITURGIA o «Divina Liturgia» y es que si se dan cuenta es hasta escandaloso leerlo: Porque resulta que si traducimos el acrónimo «LIT · TIA» (Lutia) al español nos encontramos que significa y es exactamente lo mismo, nada más y nada menos que la misma y propia «DIVINA LITURGIA». Se trata una vez más de un claro *Teónimo*. Luzaga fue la antigua ciudad de Lutia amparada y protegida, dedicada con el nombre a la diosa *caria-lidia-doria* más relevante de todos los tiempos, la madre de Apolo, la diosa LETO que transmutada al cristianismo se trataría actualmente de Santa Lucia. Nuestra Señora *Leto* madre de los *Αητοί*; Los gemelos hijos de *Zeus* y de *Leto*: APOLO y ARTEMISA. ¡Sensacional! Hispania, fue una tierra PAN · HELÉNICA. Tiempo después y con la llegada a la península ibérica del nuevo y moderno culto *los elogios y las suplicas* a Nuestra Señora la *Virgen María* recibirían no otro sino también el mismo nombre de LETANIAS y para que así conste lo dejo explicado en este comunicado.

## Referencias:

Cabrejas Iñesta, Enrique (Enero 2013) KARUO – EL SECRETO ÍBERO – ISBN 978-84-9030-665-9. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: A 1185-2012.

Karuo – the Iberian Secret (Book review) © Cabrejas Enric, 2014. ISSN 2311-8822 Future Human Image 1(4) 19 © International Society of Philosophy and Cosmology 2014 © Bazaluk O. A. (Ch. Editor), 2014 © Matusevych T. V. (Ch. Editor), 2014.

## Bibliografia:

- Herodotus, *The Histories*.
- Hesiod, *Theogony*.
- Homer, *Iliad*.
- Homeric Hymns. English translation in the Online Medieval and Classical Library.
- Pindar, *Pythian Odes*.
- The *Iliad*, Farrar, Straus and Giroux (2004) ISBN 0-374-52905-1.
- The *Iliad*, Penguin Classics (1998) ISBN 0-14-027536-3.
- The *Odyssey*, Penguin Classics (1999) ISBN 0-14-026886-3.
- Iliad*, Hackett Publishing Company (1997) ISBN 0-87220-352-2.
- Odyssey*, Hackett Publishing Company (2000) ISBN 0-87220-484-7.
- The *Iliad*, Red and Black Publishers (2008) ISBN 978-1-934941-04-1.
- The *Odyssey*, Red and Black Publishers (2008) ISBN 978-1-934941-05-8.
- Strabo. *Geographica* III.
- Diodorus Siculus. *Bibliotheca historica*.
- Φιλολογική Ομάδα Κάκτου, εκδόσεις, Κάκτος 1992.
- Σπ. Ιακωβίδης, *Αι μυκηναϊκά ακρόπολεις*, Εκδόσεις, Πανεπιστημίου Αθηνών: Αθήνα 1973.
- Κ. Λημακοπούλου (επιμ. ), *Ο Μυκηναϊκός Κοσμος. Πεντε αιώνες πρώιμου ελληνικού πολιτισμού*.
- Εξωτερικοί σύνδεσμοι
- Απολλοδώρου, *Επιτομή της Βιβλιοθήκης*.
- Ηροδότου, *Ιστορίες*.
- Πανσανίου, *Ελλάδος, περιήγησις*.
- Πρόκλου, *Χρηστομάθεια*.
- Στράβωνος, *Γεωγραφικά*.
- Greek Mythology. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
- Greek Religion. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
- Griffin, Jasper (1986). *Greek Myth and Hesiod. The Oxford Illustrated History of Greece and the Heracles*. *Encyclopædia Britannica*. 2002.
- Kelly, Douglas (2003). *Sources of Greek Myth. An Outline of Greek and Roman Mythology*. Douglas Kelly. ISBN 0-415-18636-6.
- Kelsey, Francis W. (1889). *A Handbook of Greek Mythology*. Allyn and Bacon.
- Kirk, Geoffrey Stephen (1973). *The Thematic Simplicity of the Myths. Myth: Its Meaning and Functions in Ancient and Other Cultures*. University of California Press. ISBN 0-520-02389-7.
- Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Artemis-Verlag. 1981–1999.
- Nagy, Gregory (1992). *The Hellenization of the Indo-European Poetics. Greek Mythology and Poetics*. Cornell University Press. ISBN 0-8014-8048-5.
- Nilsson, Martin P. (1940). *The Religion of Eleusis. Greek Popular Religion*. Columbia University Press.

North John A., Beard Mary, Price Simon R.F. (1998). *The Religions of Imperial Rome*. Classical Stoll, Heinrich Wilhelm (translated by R. B. Paul) (1852). *Handbook of the religion and mythology of the Greeks*. Francis and John Rivington.

Trobe, Kala (2001). *Dionysus. Invoke the Gods*. Llewellyn Worldwide. ISBN 0-7387-0096-7.

Trojan War. Encyclopaedia The Helios. 1952.

Troy. Encyclopædia Britannica. 2002.

Volume: Hellas, Article: Greek Mythology. Encyclopaedia The Helios. 1952.

Dan Dana. *Zalmoxis de la Herodot la Mircea Eliade*. Istorii despre un zeu, Polirom, Iași, 2008.

Eliade, Mircea. *Zalmoxis, the vanishing God* Kernbach, Victor. *Miturile Esentiale*, Editura Științifică și Enciclopedică, Bucharest, 1978.

Popov, Dimitar. *Bogat s mnogoto imena (The God with Multiple Names)*, Sofia, 1995.

Venedikov, Ivan. *Mitove na bulgarskata zemya: Mednoto Gumno (Myths of the Bulgarian Land: The Copper Threshing Floor)*, Sofia, 1982.

Victor Kernbach, *Dicționar de mitologie generală*, București, Albatros, 1995.

Anca Balaci, *Mic dicționar de mitologie greaca*, București, Editura Mondero, 1992, ISBN 973-9004-09-2

George Lăzărescu, *Dicționar de mitologie*, București, Casa Editorială Odeon, 1992, ISBN 973-9008-28-3

N.A.Kun, *Legendele și miturile Greciei Antice*, București, Editura Lider, 2003, ISBN 973-629-035-2

Perseus Digital Library. Gregory R. Crane. Tufts University.

El Diccionario Griego-Español (DGE) del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC) del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del CSIC (Madrid).